



Coherencia formal y funcional...

"La forma sigue a la función- esto ha sido mal interpretado. Forma y función deben ser uno, unidos en una unión espiritual" Frank Lloyd Wright

Intentamos el respeto a unos principios de orden, que nunca son independientes de la idea conceptual, de modo que el proyecto tenga un armazón mental y una estructura física relacionadas directamente. La coherencia formal y funcional del elemento articulado, nos proporciona la trama argumental en la que escribir nuestra obra.

Los volúmenes, llenos de contenido por el programa, estáticos, con cierta autonomía, son sostenidos y servidos por un plano (losa), que define una promenade arquitectural, que no solo funcionalmente articula el edificio sino que le da la unidad formal que se persigue. La pesadez, opacidad, estatismo, diversidad de los volúmenes que mantienen la estructura reconocible del mas, materializados en piedra, madera, cerámica, serán contrastados con la plasticidad, la ligereza, transparencia, permeabilidad y la dinamicidad de un elemento único y continuo que los articula.



Sala polivalente y comedor alzado sur e 1/200



"...hacer arquitectura es geometrizar, ya que lo que se construye está dentro de la lógica del paisaje, pero su relación con el mismo no es puramente mimética" Alvaro Siza

Recurrimos al plano...

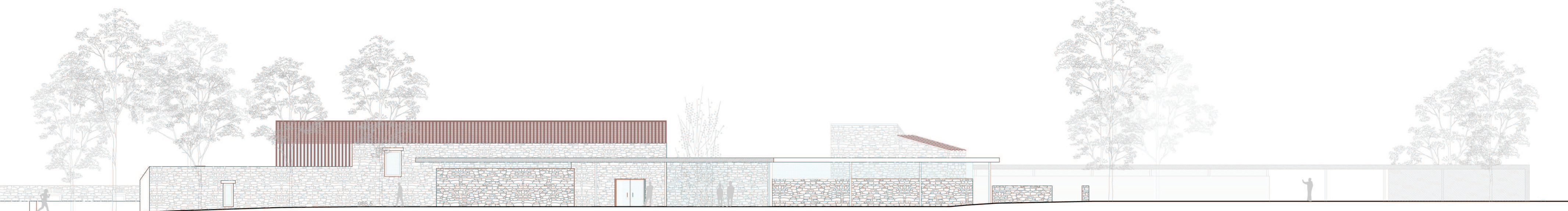
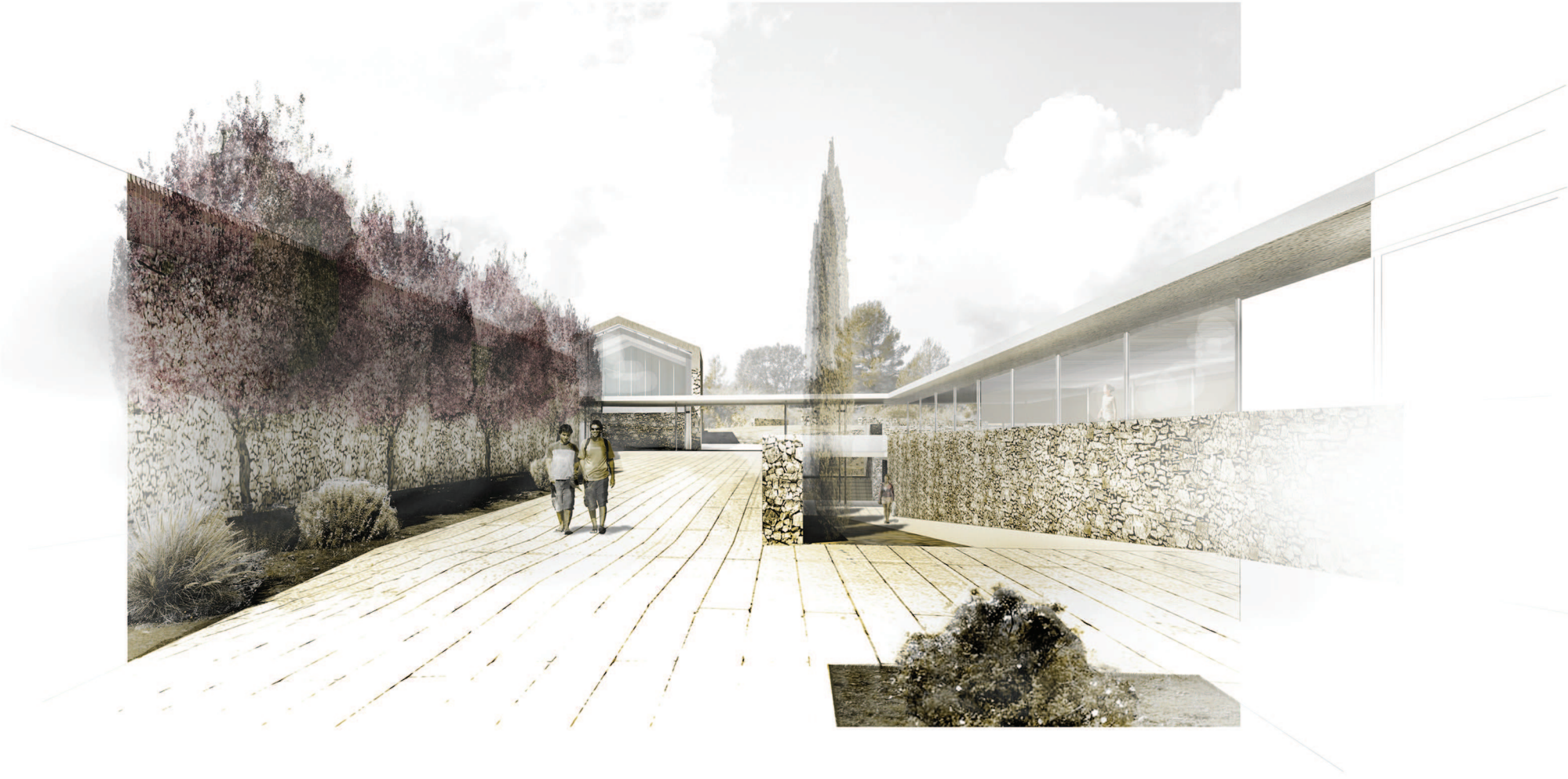
Dentro de la constante dualidad plano-volumen, que una y otra vez se nos plantea en el proyecto, optamos por el plano. Si el muro (plano vertical), nos resolvía longitudinalmente la integración interior con el exterior y con el propio terreno, el plano horizontal materializado en una losa fina de hormigón armado, nos dará la solución en la dirección transversal.

Observamos los vacíos dispuestos en cada línea existente. Por ellos debe fluir y enhebrarse nuestro plano, como río entre cortados, tangente a los volúmenes o penetrando y saliendo limpiamente de ellos, sin interferir sus muros, independiente, casi levitando, sin interrumpir el espacio único que encierra el volumen (entreplanta).

El plano (losa) emerge del terreno en el extremo suroeste, se pliega en horizontal, en dirección longitudinal, cubre la planta superior del albergue, cierra, controla y filtra la fachada sur. Choca con el volumen de la preexistencia y gira en dirección transversal; discurre cosiendo los volúmenes y vacíos longitudinales con los que mantiene constante relación visual y de permeabilidad. Cubre las zonas de circulación, se dilata acogiendo usos y servicios generales y sale para continuar hacia el norte, vuelve a girar la dirección a longitudinal y configura el cierre norte y la plaza de acceso, manteniendo la escala y el carácter unitario, y enmarcando las visuales hacia el valle y Peñagolosa, para finalmente hacer un pliegue vertical, configurando el rocódromo y caer pronunciadamente para empotrase de nuevo en el terreno en el extremo noreste.

Delimita en su proyección un espacio único, continuo que articula todo el proyecto incluso en las distintas alturas. El espacio cubierto por este plano se dilata en vertical, hacia abajo en sus extremos norte y sur, comunicando, con continuidad espacial y visual las plantas inferiores de la zona de residencia y deportiva respectivamente, completando un recorrido que articula y engarza en un concepto unitario y continuo todo el proyecto en su programa y en su forma. La promenade sobrepasa en sus extremos los límites del edificio hacia los espacios exteriores, en dirección norte-sur se abre en dilatadas terrazas descubiertas sobre los desniveles, ofreciendo las cuencas visuales a los valles aterrazados que son perceptibles desde el interior de forma controlada y enmarcada por el propio plano.

Ofrece en su recorrido arquitectónico una articulada secuencia de visiones interior-exterior, que la vincula al lugar. Transversalmente al recorrido, a su paso por los espacios abiertos de relación, la transparencia permite la conexión tanto visual como de paso entre los de un lado y otro, haciendo permeable en este sentido este espacio. A través del vidrio el espacio interior fluye y se dispersa hacia el exterior. El pavimento pétreo, más compacto y construido bajo la losa, sale al exterior en estos espacios descubiertos con su misma modulación, acentuando la continuidad de los mismos y se va diluyendo desmaterializándose conforme se aleja y se integra en el medio.



Comedor y sala polivalente alzado norte e 1/200